

Con la propuesta "La Nave de la Infancia" se propone recuperar la "Nave de la Música" de Matadero, para usos relacionados con la infancia. Constituyendo un espacio de juego cubierto y protegido de las inclemencias del tiempo, espacios para ludoteca, biblioteca, talleres, actividades y un auditorio.

[La Nave de la Música, en la Nave 15 de Matadero](#) Madrid, cuenta con una serie de espacios arquitectónicos que se utilizaron en 2011 como estudios de radio y de grabación, salas de ensayo y escenario para conciertos, como parte de la colaboración del Ayuntamiento con [Red Bull Music Academy](#).



El final de esta colaboración supuso el cierre y abandono de las instalaciones que proponemos reconvertir en un espacio para uso de la infancia.



El estudio de arquitectura Langarita-Navarro, celebrado y multipremiado (Premio Mies van der Rohe 2013 por el proyecto de la Nave de Música), diseñó un conjunto de habitáculos y un pequeño auditorio, integrados en un jardín, dentro de la nave 15, con un presupuesto muy ajustados, a partir de soluciones de construcción ligera, desmontable y adaptable.

El valor intrínseco patrimonial de la nave de Matadero sumado al interés de la propuesta de Langarita-Navarro, hacen doblemente apropiado poner en valor y dar un destino a estas instalaciones.

Proponemos que con un presupuesto reducido, se acomentan los trabajos necesarios para:

- Replantar un jardín
- Habilitar los habitáculos para ser utilizados en actividades que implican poca infraestructura como: ludoteca, biblioteca, bebeteca, sala de lactancia, salas de juego, sala de talleres y actividades lúdicas
- Rehabilitar el auditorio.
- adecuación de baños públicos
- Instalación de aparatos de juego infantil

Las condiciones de este espacio favorecen su transformación en una plaza-parque cubierto y protegido, tanto para su uso invernal como durante los tórridos veranos. Tratándose de un espacio acotado que protege y evita riesgos a los más pequeños.



Las familias reclaman espacios de juego y actividades que puedan servir de alternativa cuando la climatología impide el juego en la calle, y existe una clara demanda de actividad para la infancia, como atestigua el éxito de la iniciativa "[Espacio abierto Quinta de los Molinos](#)".

El desuso y deterioro de las instalaciones de la nave 15 es imperdonable, pudiendo acoger el juego infantil sin un coste excesivo, y sacar provecho a los recursos allí existentes, además de aportar valor al patrimonio arquitectónico.